

misma expresión consecuente de su actitud espiritual definida. Característica de la poesía católica llega a ser precisamente la fuerza de los extremos contenidos en ella. La infinita tensión de la «*complexio oppositorum*» no está dada sólo *teóricamente*, sino debe ser también plasmada y agotada *prácticamente* si la literatura católica quiere estar en armonía con la idea cósmica cuya expresión adecuada pretende ser.—*I. Ruiz*.

DAVID RUBIO, *Classical Scholarship in Spain*. Washington, 1934, 205 págs.

Después del ensayo de Juan Antonio Pellicer que «da noticia de las traducciones que hay en castellano de la Sagrada Escritura, Santos Padres, filósofos, historiadores, médicos, oradores, poetas así griegos como latinos, y de otros autores que han florecido antes de la invención de la imprenta», Madrid, 1778, y después del «Ensayo de una bibliografía hispano-latina clásica», Madrid, 1902, de Marcelino Menéndez y Pelayo, David Rubio nos presenta una tentativa para completar los ensayos anteriores.

Comienza su estudio con unas breves noticias acerca de la literatura latina en España en la antigüedad (Séneca, Higino, Marcial, Quintiliano, Columela, Pomponio Mela, etc.) y en la Edad Media, para pasar en seguida a caracterizar a grandes rasgos el humanismo y el renacimiento español.

A continuación señala en una lista de 143 páginas los nombres de todos los españoles que se han dedicado a estudios clásicos o que han trasladado al castellano obras de la antigüedad clásica.

El material está ordenado por siglos y los nombres aparecen en orden alfabético con los principales antecedentes biográficos y bibliográficos.

El ensayo del señor Rubio, que trata de ser lo más completo posible, contiene muchísimos datos interesantes y valiosos, pero creemos que habría sido muy útil, si el autor hubiera agregado además del índice de nombres, otro de los autores clásicos estudiados o traducidos.—*R. Oroz*.

AMADO ALONSO. *El problema de la lengua en América*.— Espasa-Calpe, S. A., Madrid, 1935, 8, 205 págs.

El libro que acaba de publicar el activo director del Instituto de Filología de Buenos Aires, Dr. Amado Alonso, como fruto de sus observaciones hechas en los países hispanoamericanos, consta de cuatro capítulos: I. El problema argentino de la lengua. II. Ruptura y reanudación de la tradición idiomática en América. III. Preferencias mentales en el habla del gaucho. IV. Hispanoamérica, unidad cultural. A estos se agregan tres índices; de materia, de nombres propios y de palabras citadas.

El problema de la lengua en Argentina ha despertado el interés de muchos hispanistas y ha merecido numerosos estudios especiales, entre los cuales se destaca un breve pero nutrido artículo de don Ramón Menéndez Pidal titulado «La Lengua Española» y publicado en 1918 en